

## Resumen Ejecutivo

*La República Dominicana se encuentra ubicada en la región de América Central Insular, formando parte de las Antillas Mayores, en la llamada Isla La Española o de Santo Domingo, compartiendo el territorio insular con la República de Haití. Su posición relativa la sitúa entre la isla de Puerto Rico, de la cual le separa el Canal de la Mona, y la República de Haití. Los límites geográficos que delimitan su territorio son: Al norte, el Océano Atlántico; al sur, el Mar Caribe, al este el Canal de la Mona y la Isla de Puerto Rico, y al oeste, la República de Haití.*

*La evolución geomorfológica del país muestra la presencia de sistemas montañosos, valles, llanuras, depresiones, regiones cársticas. En este contexto, los sistemas montañosos están compuestos por cordilleras y sierras. Las cordilleras presentes en el territorio insular son la cordillera central, la cordillera septentrional y la cordillera oriental. Las sierras conforman cinco sistemas: Sierra de Samaná, Sierra de Yamasá, Sierra de Bahoruco, Sierra de Neyba y Sierra de Martín García.*

*La Situación geográfica de la República Dominicana, en la llamada zona intertropical, hace que su clima sea clasificado como tropical y se encuentra colocada en la trayectoria de los fenómenos meteorológicos migratorios, como son: ondas tropicales (mayo-noviembre), ciclones tropicales (junio-noviembre), frentes polares (diciembre-febrero), vaguadas, bajas y altas presiones (todo el año). La República Dominicana tiene una temperatura máxima media anual de 28 °C (Azua, Montecristi, Santiago), y una temperatura mínima media anual de 15° C (Constanza). La temperatura más baja registrada en el país le corresponde a Valle Nuevo, en la Cordillera Central, donde el termómetro descendió a -3,5° C el 2 de marzo de 1959, siguiendo Constanza con -1° C, en fecha 6 de febrero de 1958.*

*El territorio dominicano presenta un promedio de lluvia media anual de unos 1500 mm pero en su distribución durante el año se presentan grandes variaciones, como en la región noroeste y Hoya de Enriquillo con valores inferiores a 500 mm, en comparación con las vecindades de Villa Altagracia, región noreste y Polo, en la Sierra de Bahoruco, con valores al año que superan los 2400 mm*

*La densa red de cuencas fluviales superficiales y subterráneas que forman los ríos dominicanos ha sido agrupada en seis (6) regiones hidrográficas, las cuales son: Yaque del Norte, Atlántica, Yuna-Camú, Este, Ozama-Nizao y Yaque del Sur, las que a su vez aglutinan unas cincuenta y dos (52) cuencas hidrográficas.*

*Estas regiones proporcionan una disponibilidad del recurso agua de 25,966.69 Millones de metros cúbicos (MMC). En ellas se han instalado importantes complejos de presas con el objetivo de lograr un uso más eficiente de dicho recurso. En total, el país cuenta con treinta y cuatro (34) presas grandes y pequeñas, las cuales están enfocadas a satisfacer diferentes usos, entre ellos electricidad, consumo humano, riego, etc.*

Los usos más frecuentes y los que expresan mayores niveles de demanda son: riego, con 72%; ecología 10.7%; agua potable 7.6%; pecuaria 6.0%; industria 2.9% y turismo 0.5%.

En el 2009 la población de la República Dominicana fue estimada en 9.7 millones de personas, de las cuales el 50.05% es de sexo femenino (ONE [www.one.gob.do](http://www.one.gob.do)). Siguiendo la tipología del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), el país actualmente se encuentra en la etapa "plena" del proceso de transición demográfica, con una tasa de crecimiento poblacional promedio anual de 1.4%. La densidad demográfica alcanza aproximadamente 200 habitantes por kilómetro cuadrado.

El Informe de Desarrollo Mundial 2009 del Banco Mundial clasifica al país en la categoría de ingresos medio bajos, con un Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de US\$3,550 en 2007. En el contexto de los países de América Latina y el Caribe, la República Dominicana se ha destacado por su nivel de crecimiento económico en las últimas dos décadas, y dado el crecimiento del ingreso per cápita, los niveles de pobreza, desempleo y desigualdad socioeconómica han mostrado un desempeño por debajo del esperado, situación que se atribuye a factores nacionales e internacionales.

El índice de desarrollo humano, que es un indicador síntesis de la situación social de los países, muestra que la República Dominicana mantiene un rezago con relación a los promedios de América Latina y el Caribe a pesar del desempeño ejemplar del crecimiento económico por décadas.

En el documento se destaca que, se ha impulsado la implementación de políticas focalizadas para la reducción de la pobreza y el incremento en la inversión social. Aun así, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) puntualiza que la República Dominicana observa uno de los niveles del gasto público social más bajos de América Latina (6.1% del PBI en el 2000, 6.4% en el 2004 y actualmente cerca del 10%) contrastando con países como Costa Rica y Brasil, cuya proporción oscila entre 15 y 20%.

En lo relativo al componente social se señala que el sistema educativo reporta un significativo aumento de la cobertura y calidad de sus servicios. En los últimos años el país ha alcanzado un 97% de asistencia escolar en el rango de 6-13 años de edad. La cobertura del Pre-Escolar Obligatorio (niñas y niños de cinco años) pasó de 75.5% en el 2004 al 100% en el 2009. La cobertura neta del Nivel Medio todavía es baja, habiendo aumentado de 36.5% en el 2004 a 49.5% en el 2007.

Todas las vacunas, a excepción del toxoide (34%), en el 2005 lograron coberturas inmunitarias superiores a 80%. No obstante, persisten lagunas en las poblaciones más pobres urbanas y rurales y de embarazadas. Entre 1996-2006, desciende el SIDA, infección por VIH y Tuberculosis, pero incrementan la tasa de incidencia de Malaria y Dengue.

En cuanto a las condiciones nutricionales, una cuarta parte de la población adulta esta subnutrida (1999-2001) la población por debajo de 5 años sufre Desnutrición Crónica (9.8%) y Global (3.11%) en el 2007(ENDESA); para 2004 el 32% de la mortalidad en este grupo de edad estaba asociada a desnutrición global (PMA,07). Los nacimientos de bajo peso (21%), la anemia y deficiencias de micronutrientes asociadas a la carencia de vitamina A y de yodo.

En lo relativo a la capacidad productiva de los suelos el informe retoma la clasificación de los suelos del territorio dominicano realizada por la OEA en el año 1967. Según esta caracterización, del total del territorio dominicano, aproximadamente 48.670.82 km<sup>2</sup>, el 51% corresponde a suelos marginales, clases VII y VIII, con limitaciones muy severas; adecuados solamente para manejo forestal, minería, captación de agua y zonas boscosas de protección de la vida silvestre, de cual se desprende que el país cuenta con apenas un 24% de las tierras apropiadas para el aprovechamiento agropecuario intensivo.

*Se señala que las condiciones de tenencia de la tierra y de acceso a terrenos adecuados por parte de los pequeños y medianos productores agrícolas, ha favorecido el desplazamiento de los mismos hacia las zonas de las laderas de las montañas. En estos lugares realizan las prácticas tradicionales de tumba y quema, especialmente en tierras estatales con bosques naturales, ya sea para cultivos anuales o para utilizarlas como zonas de pastoreo extensivo, sin realizar prácticas adecuadas de manejo y conservación de suelo.*

*Lo anterior, unido a la tala indiscriminada de árboles y los incendios forestales, ha contribuido al deterioro progresivo de los suelos por erosión, pérdida de la capa vegetal y pérdida de la productividad. Esta situación ha conllevado, en muchos casos, a daños irreversibles a los suelos productivos.*

*Se concluye que las zonas de bosque ocupan el 33% del territorio, para una superficie aproximada de 15.853 km<sup>2</sup>, localizados a partir de alturas de 500 msnm, en las zonas de las cordilleras Central, Oriental y Septentrional; en las sierras de Baboruco y de Neyba, en los valles Nuevo y de San Juan, entre otros; así mismo establece que los principales estados que caracterizan la situación del suelo y la corteza terrestre en la República Dominicana, están relacionados a contaminantes, sobreexplotación del suelo como medio productivo, la extracción de minerales y a peligros ambientales (hidrometeorológicos y sísmicos).*

*Los efectos de la salinización y saturación de suelos con agua con alto contenido de sales abarcan áreas costeras, zona de inundación de lagos o lagunas saladas, terrenos con riego mal drenados y zonas áridas anegables. No existen estudios que muestren las áreas que han sufrido elevación del nivel freático, aunque en el caso de las áreas degradadas por salinización se han realizado estudios, no se ha cuantificado toda la superficie afectada. A pesar de algunos intentos para mejorar la eficiencia en el uso de agua, el problema de la salinización de los suelos no ha sido abordado relevantemente.*

*Para el caso de la República Dominicana se evidencian los efectos del cambio climático global, los que son a su vez incrementados por alteraciones locales. Por ejemplo, en las zonas del territorio nacional que han perdidos su cobertura vegetal se verifica un aumento de la temperatura de entre 4°C y 5°C, desde el nivel del suelo hasta 30 metro de altura. En condición de cobertura floral normal, bajo sombra se puede medir una temperatura de 4°C a 5°C menos que en zonas degradadas. Ese aumento de temperatura provoca una intensa evaporación en la superficie del suelo promoviendo la acumulación de las sales en la superficie de los suelos deforestados o con actividad agrícola bajo riego.*

*Estudiando sedimentación de embalses en varias cuencas se determinó que las pérdidas de suelo oscilan entre 20 ton/ha/año y 500 ton/ha/año. Se concluye que las presiones que provocan la desertificación y la erosión están relacionadas con la destrucción de la capa forestal y la reducción de la precipitación en zonas áridas. Estas presiones están asociadas cuatro fuerzas motrices principales: la dinámica poblacional; los patrones de consumo y producción; la generación, transferencia y uso de tecnologías; y la exposición a peligros ambientales, específicamente los hidrometeorológicos.*

